

Elementos intangibles de la arquitectura

Documento de trabajo

Vanessa Montoya Domínguez
Valentina Conrado Monsalvo

A manera de introducción, la arquitectura a lo largo del tiempo ha sido un gran proceso de cambios ideológicos, los cuales dependen de la variedad de cultura, perspectivas o pensamientos de las mismas personas. Según plantea: Rasmussen, S. “no es suficiente con ver la arquitectura; se debe experimentarla”, con lo antes mencionado, podemos inferir que no solo es observar, si no, sentirla, vivir la arquitectura, llevarla más allá del solo uso cotidiano que le damos con los ojos, es apreciar de una manera crítica y determinar el porqué de eso que estamos observando al mismo tiempo que sintiendo, es tener la capacidad de reflexionar y comprender el fin por el cual fue hecha la arquitectura, saber el punto focal, lo que quiere transmitir el autor con cada pequeño detalle que se puede apreciar en el espacio que nos rodea. “La complejidad del concepto en la contemporaneidad hace necesario visibilizar las lecturas críticas del mismo y la relación con teorías, métodos y proyectos. La práctica urbanística del espacio público se apoya en estas teorías, desarrolla e implementa métodos y reivindica los proyectos, que, en contextos locales, muchas veces se toman prestados, algunas veces con conciencia.” (Arteaga Rosero, 2017)

Todo esto, solo se da dependiendo de la posición que nosotros ocupemos dentro de la arquitectura, Tenido en cuenta que cada uno totalmente autónomo. La percepción es fundamental y la ubicación también, la persona que habita dentro del espacio tiene que saber dónde hacerlo, recorres el lugar que está habitando para poder percibir más rápido o captar mayores experiencias. Afirma: Saldarriaga, A. Que la experiencia arquitectónica es muy individualista, se adentra en los campos del recuerdo y la imaginación. Según lo dicho por Saldarriaga el apreciar el espacio genera gran magnitud de emociones, sentimientos y recuerdos a causa de las vivencias de algún lugar. Seguidamente, el pensamiento de Zumthor, es allegado a la combinación de los materiales empleados, para poder lograr ese nivel de perfección que le da un sentido único al espacio, teniendo claro que de un material podría hacer muchas cosas o usarse para distintos propósitos, al exponerse cada uno sería totalmente único. para el todo depende del uso que le den y ser asertivo a la hora de elegir los elementos que conforman la composición.

En el espacio arquitectónico existen ciertas sensaciones o sonidos que le dan algo de misticismo a la composición estos sin darnos cuentas están ahí cumpliendo una finalidad, fueron pensados pero solo el autor con uno pocos logran entender para darse cuenta de ello, hay que tener un nivel muy alto de comprensión intelectual y sensorial para captarlo en un espacio, normalmente se le presta atención a lo tangible, pero no a lo que sabemos que está pero no analizamos los sonidos que pueden emitir, los olores que pueden generar, todo eso influye en el estado de la persona que habita el espacio y que sin saberlo le da cierto estado anímico sea positivo o negativo. Para finalizar, según mi punto de vista estoy en total de acuerdo con el último párrafo que dice “nosotros tenemos la capacidad de alegrar la vida de los seres que habitan el espacio o por el contrario hacerles la vida

totalmente aburrida o angustiosa”, la verdad si, es una gran responsabilidad formar espacios de los cuales otros puedan habitar, el solo pensar que se puede satisfacer sus necesidades solo diciendo oralmente que les haría feliz y el arquitecto plasmándola en un papel desde ese preciso momento, maquinando como hacer realidad ese pensamiento. como estudiantes nos formamos para eso, saber que en realidad no todo el mundo nace con esa capacidad de crear, marcando para bien la vida de los demás, es muy asombroso y gratificante saber que nos estamos preparando para poder llegar a un nivel así Los espacios arquitectónicos no se constituyen únicamente con los elementos tradicionales como cubiertas, muros, planos, entre otros; ya que se tienen en cuenta diferentes factores que pueden tener una influencia significativa en la obra, tales como la luz, debido a que es la que le da vida a los lugares gracias a la reacción que tiene con los materiales expuestos a ella, sus efectos y las sombras. Los sonidos, además de la acústica que se puede escuchar del exterior, también se perciben en el interior, aunque no son tenidos en cuenta, como el sonido de la madera al caminar sobre ella. En experiencias y un sinnúmero de cosas que solo se van a manifestar después de un considerable tiempo, pero que siempre estuvieron presentes al momento de diseñar.

Para lograr un buen concepto arquitectónico, se deben tener en cuenta los materiales, los elementos y el sentido que le den al espacio, esto quiere decir que se deben utilizar los materiales adecuados para que actúen de manera armoniosa entre sí. La arquitectura no hay que verla solamente, hay que sentirla y experimentarla, así podremos apreciar con mejor satisfacción la manera en la que fue diseñada, porque cuenta con una determinación espacial que va unida con un concepto. También debe tener en consideración la importancia de pequeños detalles que hacen la diferencia como las texturas, los colores y la orientación del sol al momento de esquematizar un espacio.

¿Cuál es la verdadera esencia de la arquitectura y del diseño arquitectónico? El arquitecto Look Boon Gee afirma que: “la verdadera esencia de la arquitectura es la creación de espacios poéticos que celebren el espíritu de la humanidad” es decir, los espacios arquitectónicos deben lograr transmitir sensaciones que puedan llegar hacer sentir bien a los habitantes para lograr el confort que se busca al momento de diseñar dichos lugares. Con esto no se quiere decir que los demás elementos necesiten de menos atención, puesto que un espacio debe contar con una buena estructura, debe ser funcional y su entorno debe estar fundamentado en percibir su entorno con sentimiento. Estos deben generar un impacto e influencia en el comportamiento, los sentidos y las actitudes de las personas que habiten o visiten el lugar. “El predominio del automóvil posibilitó el crecimiento disperso de las ciudades y, en paralelo con dicha expansión física, la calle perdía el carácter de espacio público generador de comunidad e identidad y susceptible de ser apropiado.”(Chavez Martínez & Badillo Jimenez, 2017)

En el campo de la arquitectura, todo se relaciona así mismo. El espacio en que nos desarrollamos, la incidencia de varios factores como la luz, sombra, color, etc. Invita a pensar y analizar el cómo tomar decisiones a la hora de llevar a cabo una construcción. Como arquitectos tenemos la virtud de transformar el mundo que nos rodea, por esta razón somos piezas fundamentales para el desarrollo de experiencias de los habitantes en cualquier espacio arquitectónico, todo esto se crea a través de atmósferas espaciales.

Nuestras reacciones ante cualquier condición son reflejos completamente inconscientes, la importancia de todo esto no es construir cuatro paredes cerradas que cumplan las necesidades

básicas para una persona, si no, brindar sensaciones ya sean placer por un suceso o una feliz circunstancia en el entorno a construir o todo lo contrario como sensaciones de malestar, somos capaces de hacer interactuar el cerebro con lo tangiblemente humano. “La imagen es algo categóricamente tangible que ha acompañado al hombre desde las épocas más primitivas hasta la contemporaneidad.”(De Piccoli Cordoba, 2017)

Este debería ser nuestro punto de partida: trasladar las reacciones inconscientes hacia la consciencia. cultivando nuestra capacidad para percibir estas condiciones y su influencia en nosotros, al estar en contacto con el entorno, encontramos el camino hacia la esencia de la arquitectura. La experiencia da significado a la percepción sensorial, al aprendizaje y al lenguaje, está ligado por nuestra percepción social, cultural y comunicativa todas estas diferencias nos llevan a encontrar una metodología para cada tipo de ocasión con todo este vocabulario nos ayudaría a determinar qué es lo que es susceptible de producir un significado en sí.

De manera que, el concepto arquitectónico se basa más en las experiencias sensoriales y motoras, por lo tanto, son más estables, este tipo de experiencias no tienen significado universal se deben estudiar, gracias al campo de la neurociencia desde la percepción, disciplina que trata de comprender cómo entendemos el mundo que nos rodea.

Si queremos estimular nuestra percepción debemos comprender que la expresión arquitectónica en cualquier circunstancia está en sintonía con la estructura social. Por consiguiente, las propiedades como el peso, la transparencia, dureza o la elasticidad con una alta calidad, fragilidad o exposición, autoridad o muerte o vida respectivamente cada persona las toma según su contexto ya sean aprendidos o adquiridos, estos tienen la habilidad de cambiar fácilmente, aunque dependiendo del apego del concepto podrá manifestar mayor o menor sorpresa.

El camino para lograr una arquitectura diversa y humana pasa por entender la inspiración que existe detrás de cada expresión humana, por trabajar en base a nuestras manos, ojos, pies, estómago, en base a nuestros movimientos y no en razón a normas estáticas y reglas creadas estadísticamente.

Queda también patente que la integración de los cinco sentidos es importante para generar una verdadera inmersión en la atmósfera arquitectónica. Dicha integración tiene que introducirse elementos que produzcan sensación de “fantasía” o irrealidad para provocar o alejar sentidos que se acostumbran a lo cotidiano. En conclusión, la generación de experiencias se aprende y se genera a través de la experiencia profesional y de la prueba y erros, surgiendo así sorpresas inesperadas, una vez construidas pueden formar parte de nuestro conocimiento en pocas palabras en este ámbito no se prioriza el hacer resaltar la experiencia si no simplemente el sentirla. “Los actos de imaginar, crear y proyectar son conceptos de especulación pura, ya que, al inicio del proceso, arquitectos con conciencia, no saben con certeza lo que se va a lograr, pero con el objetivo siempre de mejorar lo existente. Arquitectos como Peter Eisenmann, Frank Gehry, Mies van der Rohe y Peter Zumthor tienen como meta proponer especulativamente en sus proyectos soluciones formales basados en conceptos abstractos, metafóricos y experienciales.”(Cabas García et al., 2019)

La arquitectura es un estilo de vida implantada por los creadores, donde el espectador es quien lo vuelve propio y la vive de una forma distinta a otro. No puede pasar por alto el llamado de atención de un espacio arquitectónico a su observador. “Es el dónde de aquel que dice estoy aquí o que se pregunta por el aquí, es un sitio o lugar entre otros espacios, que va variando de acuerdo con la

posición del que genera el aquí, constituyendo algo que puede ser solo mostrado. El aquí identifica el sitio o lugar en el que se encuentra en un determinado momento. Para construir el aquí debe determinarse el dónde que será inseparable del quién que ocupe el aquí.”(Machado Penso, 2018)

¿Por qué? porque todo lugar materializado e idealizado, por una mente plenamente humana, que posee cierta sensibilidad por el ambiente, genera un cambio en la experiencia de las personas que realizan un recorrido dentro de la construcción, ya sea angustia o calma, la idea es que el lugar sea parte de nosotros y nosotros de él, en esto influye o implica el hecho de que la arquitectura, tal cual como cualquier otro arte, tiene su propia forma de ser admirada y este te lleva a una experiencia llamada la cuarta dimensión debido a que nos movemos en torno a ella, y nos podemos maravillar de todos y cada mínimo ángulo.

“No es suficiente con ver la arquitectura, debe experimentarse” (Steer Rasmussen). Un espacio arquitectónico tiene la capacidad de transportarnos a otro momento de la historia, a generarnos un sentimiento de nostalgia, a hacernos sentir en armonía con los sonidos, con la iluminación, consigo mismo y eso implica el factor importante de la experiencia espacial: los afectos, las vivencias y recuerdos (Alberto Saldarriaga). “Las áreas verdes en la ciudad otorgan beneficios para el ambiente y la sociedad y son una necesidad básica del ser humano, al suministrar sombra, aportar oxígeno, controlar humedad ambiental, atenuar ruidos y vientos, retener partículas sólidas, permitir la recreación y contribuir con la mejora de la calidad de vida”(Crissien, 2018)

Un espacio arquitectónico no es solo un esqueleto, de muros, cubiertas, límites y planos, sino alma, corazón, luz y sonido, generando un fenómeno que usualmente hace presencia a lo largo de los años de forma material, nada simple y procesado de una mente creadora. No obstante, es de vital importancia que la obra sea bien elaborada, fuerte y estable, pues son los materiales quienes ayudan a conceder el cuerpo a las ideas arquitectónicas. “Un mismo material tiene miles de posibilidades” Nos dice Zumthor, encontrando cierta fascinación por los materiales y el secreto que posee su combinación para ser lo suficientemente fuertes o especiales para cada tipo de estructura. “Sin negar la importancia de las interpretaciones espaciales, formales o constructivas de la arquitectura, es significativo y oportuno para la crítica contemporánea, considerar el papel de la materialidad arquitectónica en nuestra espiritualidad. Y en este sentido, debemos estar particularmente interesados en el impacto fenomenológico de la arquitectura”(Bermúdez & Navarrete, 2019)

El arte de la arquitectura tiene su misticismo y sobran las palabras para expresar tales emociones que genera esta experiencia, es un sentimiento, una emoción, algo que nos invade plenamente y es totalmente intangible, es el efecto o la magia que genera el convivir en la arquitectura y con la arquitectura, puesto que cada componente, cada día, se vuelve más valioso y aumenta su esencia. Para poder vivir algo así es necesario encontrarnos allí, conectarnos física y espiritualmente en el lugar, algo que los medios tecnológicos actuales o un pensamiento moderno y cerrado solo enfocado en lo estético o material, no lograría con facilidad. La arquitectura es oro, y una ciudad, una persona, es rica con solo ser parte de ella, ahí es donde entra la dicha de tal intangibilidad en un lugar. “Al pensar y construir las ciudades del futuro estamos moldeando al hombre que las habitará, cada vez que modificamos el territorio nos modificamos como sociedad.” (Noreña et al., 2017)

REFERENCIAS

- Arteaga Rosero, A. (2017). spacio público , una aproximación conceptual. *Módulo Arquitectura CUC*, 19(1), 69–78. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.04>
- Bermúdez, J., & Navarrete, S. (2019). La Dimensión Espiritual De La Materia Arquitectónica. Reflexiones Fenomenológicas Sobre El Brutalismo. *Módulo Arquitectura Cuc*, 23(1), 89–120. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.23.1.2019.05>
- Cabas García, M. R., Morales Aragón, Á., & Caicedo Córdoba, D. (2019). ACERCA DEL DISEÑO ESPECULATIVO DEL ESPACIO ARQUITECTONICO: EXPERIENCIAS, METAFORAS Y ABSTRACCION. *MÓDULO ARQUITECTURA CUC*, 23, 131–150. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.23.1.2019.07>
- Chavez Martínez, S. S., & Badillo Jimenez, W. L. (2017). Orígenes Del ‘New Urbanism’ Y Su Influencia En Los Paradigmas De Desarrollo Urbano Contemporáneos. *Módulo Arquitectura CUC*, 18(1), 9–38. <https://doi.org/10.17981/moducuc.18.1.2017.01>
- Crissien, J. (2018). Parque Ecológico Metropolitano: Una Propuesta para la Ciudad de Barranquilla. *Módulo Arquitectura Cuc*, 21(1). <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.18.2.2018.05>
- De Piccoli Cordoba, G. G. (2017). EL Patrimonio Arquitectónico como Espacio de Comunicación Interdisciplinar. *Módulo Arquitectura CUC*, 18(1), 21–56. <https://doi.org/10.17981/moducuc.19.1.2017.02>
- Machado Penso, M. V. (2018). Habitar corporal-mente el espacio como construcción de heterotopías. *Modulo Arquitectura CUC*, 21(1). <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.18.2.2018.02>
- Noreña, J. A., Alejandro, D., & Orreg, B. (2017). Casa Ensamble Chacarrá: la arquitectura como un acto de legitimación del hábitat autoproducido en Latinoamérica. *Módulo Arquitectura CUC*, 19(1). <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.07>